



VIDA TEOLOGAL EN LA ESPIRITUALIDAD SANJUANISTA

FICHA 9



Objetivo del Tema

Encontrar en la triada Fe-Esperanza-Caridad la clave de interpretación y puesta en práctica de todo el itinerario sanjuanista.

La presente ficha sin duda es la más compleja y fragmentaria de todas, ya que el tema de las virtudes teologales en San Juan de la Cruz abarca casi la totalidad de su obra. Basta señalar que el Santo dedica el segundo y tercer libro de Subida a describir el ejercicio activo de dichas virtudes en la purificación del espíritu. Sin embargo, aquí sólo se busca dar una pincelada de la propuesta sanjuanista, para motivar a la lectura y profundización en los escritos del Santo.

Casi al final de la Declaración Carismática se aborda el tema de la unidad entre oración, fraternidad y misión. Existe cierta sintonía entre estos tres pilares del carisma carmelitano y las virtudes teologales. Se podría constatar que a la oración en cuanto trato con Dios corresponden la confianza y abandono de la fe; a la vida y trato de fraternidad el desasimiento propio de la esperanza; y a la misión en cuanto servicio concierne la entrega desinteresada de la caridad. La fuerza y amplitud que adquiere en San Juan de la Cruz el movimiento de la Unión se debe en buena parte a que ha encontrado una expresión viva y dinámica en la fe, la esperanza y la caridad.



Fundamentación Teórica

Nos dice la Declaración Carismática: “Los tres elementos fundamentales del carisma teresiano son la oración, la fraternidad y la misión. Sin embargo, lo que lo caracteriza realmente es que los tres están intrínsecamente unidos entre sí y no tienen sentido de manera independiente, sino que se necesitan mutuamente”²¹. Por su parte, San Juan de la Cruz, cuenta con los medios más adecuados para llevar a cabo la comunión dinámica y transformadora con Dios. Las virtudes teologales cumplen todas las funciones a nivel de vida cristiana, mística y espiritual. Son el eje de las relaciones con Dios y con los hombres, consigo mismo y con la historia; convirtiéndose en camino y meta del proceso. El Santo habla de Unión de amor, incluyendo las tres (2S 6), cómo habla también de noche de fe refiriéndose a todas (2N 21).

La valoración de las virtudes teologales, su aplicación motivada a todas las funciones esenciales de la vida cristiana y espiritual, es una de las aportaciones más ricas que ha hecho el doctor místico a la espiritualidad. Ellas son la Unión misma. Creer, amar y esperar, son formas que asume la Unión cuando pasa a la vivencia y se pone en acto. Ciertamente que estas virtudes “son el medio y disposición para la Unión del alma con Dios” (2S 6,6). Preparan y realizan la Unión porque son medios en que se actualiza la Unión. Por eso en Cántico y Llama, el conocimiento del misterio, las aspiraciones de la esperanza, el amor, no figuran como medios en el sentido preparatorio, sino como plenitud de vida en expansión. Del mismo modo, no se puede vivir, en efecto, la relación de amistad con el Señor

²¹Declaración sobre el carisma carmelitano-teresiano. N° 58.



sin una verdadera relación fraterna en comunidad y sin un compromiso apostólico como respuesta a la voluntad de Dios²².

No obstante, debe entenderse que, para San Juan de la Cruz estas virtudes son primordialmente pasivas, porque en ellas y a través de ellas actúa la gracia. Las considera formas de comunicación de Dios: verdad trascendente, plena posesión y amor generoso. Siendo Dios esté espléndido Don, crea en el hombre las capacidades y actitudes correspondientes para recibirlo: fe, esperanza y caridad. Por eso son el más adecuado medio para la Unión recíproca de Dios con el hombre y del hombre con Dios.

Las virtudes teologales permiten la comunión inmediata con Dios. No porque actúen al margen de la historia y de la persona que camina en el proceso, sino porque son capaces de incorporar toda clase de medios, y al mismo tiempo trascenderlos. Es decir, lanza por gracia al alma a la comunión con Dios vivo, que es distinto de todos los medios y representaciones. En la práctica de las virtudes teologales se utilizan las meditaciones, se mantienen y en un punto se trascienden. La inmediatez de las virtudes no es de carácter intelectual, como ver a Dios cara a cara; es más bien personal, comunión de persona a persona. Por ejemplo, en la fe: "Así como es Trino y Uno, nos le propone ella Trino y Uno; como Dios es tiniebla para nuestro entendimiento, así ella también ciega y deslumbra" (2S 9,1). Todo medio, por muy religioso y espiritual que parezca, necesita ser depurado y dinamizado en su vivencia por las virtudes teologales.

²² Cf. Ibid. N° 59



Para ciertas tareas de purificación el Santo distingue las virtudes por potencias: fe-entendimiento; esperanza-memoria; caridad-voluntad. Ahora bien, en la medida que la vida teologal se desarrolla y se unifica la experiencia, dicho esquema se va diluyendo. Cada una de las tres virtudes asume, transforma y vivifica la totalidad del ser de la persona desde su respectiva dimensión. Juntas crecen y decrecen, “por cuanto estas tres virtudes teologales andan en uno” (2S 24,8). En ellas se manifiesta el desarrollo de la manera más visible: de la fe inicial, pasamos a la fe ilustrada (CB 12, 1), y a la fe ilustradísima (LA 3,80); la esperanza primero tiende a pequeñas posesiones, y al final se lanza directamente a Gloria (LA 1, 27); y el amor de Dios, que empezó rayando en egoísmo, se afirma y arraiga en Noche, se expansiona en Cántico, y aún “puede con el tiempo y ejercicio calificarse y sustanciarse mucho más” (LA Prol 3). Uno de los grandes desafíos para el presente y el futuro de la Orden es no sólo hacer crecer y consolidar en la vida cotidiana la oración (fe), la fraternidad (esperanza) y el servicio (caridad), sino establecer en la práctica una relación profunda y coherente entre los tres elementos²³.

²³ Cf. Ibid. N° 60



Resumen

- ★ Casi al final de la Declaración Carismática se aborda el tema de la unidad entre oración, fraternidad y misión. Existe cierta sintonía entre estos tres pilares del carisma carmelitano y las virtudes teologales.
- ★ Se podría constatar que a la oración en cuanto trato con Dios corresponden la confianza y abandono de la fe; a la vida y trato de fraternidad el desasimiento propio de la esperanza; y a la misión en cuanto servicio concierne la entrega desinteresada de la caridad.
- ★ San Juan de la Cruz, cuenta con los medios más adecuados para llevar a cabo la comunión dinámica y transformadora con Dios. Las virtudes teologales cumplen todas las funciones a nivel de vida cristiana, mística y espiritual. Son el eje de las relaciones con Dios y con los hombres, consigo mismo y con la historia; convirtiéndose en camino y meta del proceso.
- ★ Creer, amar y esperar, son formas que asume la Unión cuando pasa a la vivencia y se pone en acto. Ciertamente que estas virtudes "son el medio y disposición para la Unión del alma con Dios" (2S 6,6). Preparan y realizan la Unión porque son medios en que se actualiza la Unión.
- ★ Debe entenderse que, para San Juan de la Cruz estas virtudes son primordialmente pasivas, porque en ellas y a través de ellas actúa la gracia. Las virtudes teologales permiten la comunión inmediata con Dios. No porque actúen al margen de la historia o de la persona, sino porque son capaces de incorporar toda clase de medios, y al mismo tiempo trascenderlos.



Resumen

- ★ En la medida que la vida teologal se desarrolla y se unifica la experiencia, cada una de las virtudes asume, transforma y vivifica la totalidad del ser de la persona desde su respectiva dimensión. Juntas crecen y decrecen, “por cuanto estas tres virtudes teologales andan en uno” (2S 24,8).

Reflexión y Evaluación

- ★ Lectura meditada (personal): Hacer una lectura orante con la canción 26 del Cántico Espiritual (CB 26), teniendo en cuenta la dinámica del proceso teologal.
- ★ Lectura comunitaria (grupos): Una vez realizada la lectura meditada, leer en grupos la canción 11 del Cántico Espiritual (CB 11), comentar las resonancias de esta canción con respecto al tema desarrollado en la ficha. Preguntarse:

¿Cómo nos ha descubierto el Amado su presencia en nuestro camino espiritual?

- ★ Lectura sugerida:
 - Tercer libro de Subida, capítulos 1 al 15

